

RELATO CAMPAÑA – VOLCÁN DOMUYO 4707 msnm

“El montañismo debe ser entendido como un camino en busca de la propia esencia, una experiencia trascendental de exploración no sólo del medio natural sino también de uno mismo.” – Darío Bracalli

Con la emoción de tocar el cielo con las manos y la ilusión de llegar al techo de la Patagonia partimos hacia la aventura de coronar el Volcán Domuyo.

Algunos, los que pudimos partimos el viernes a la tarde con el objetivo de arrancar tranquilos la aventura que nos esperaba por adelante, hicimos noche en Las Ovejas, luego de cenar teniendo una charla amena compartiendo vivencias y experiencias previas, nos dormimos.

Temprano sonó el despertador, junto con el nerviosismo de tener todo listo para cuando llegara el resto del grupo que salió muy temprano de Neuquén y así emprender juntos el viaje hasta el inicio del camino (2400 msnm) donde dejaríamos los vehículos y emprenderíamos el ascenso hacia el Volcán.

Éramos 12 expedicionarios, Norma, Pedro, Willy, Evelyn, Marcelo, Andrea, Gustavo, Nadia, Naty, Celina, Maria y Cecilia.



Llegamos cerca del mediodía a los Domos de Gendarmería, donde luego de la revisión de rutina del equipamiento necesario para ascender y comentarios por parte de los Gendarmes sobre las condiciones del camino y el clima, emprendimos por fin la marcha.

Comenzamos caminando, y respirando lentamente para que nuestros pulmones se inunden de aire de montaña, apreciando y disfrutando del Valle del Arroyo Covunco que se nos abría delante de nosotros, brindándonos unas vistas únicas que nuestros ojos guardaran celosamente, testigos de la aridez patagónica.

Luego de una larga hora de caminata, llegó el momento de reponer energía, por lo que hicimos una breve parada para comer algo y relajar las piernas.

Una vez reanudada la marcha, continuamos tomando altura, viendo como nos alejábamos del arroyo, pero su música nos seguía acompañando. Disfrutando del paisaje, pasamos varias lagunas, las nubes se nos unían de a ratos como guiándonos desde lo alto, hasta que por fin detrás de una colina divisamos los domos que se encuentran en lo que llamamos el campo base, donde llegamos después de 4,5 horas de un intenso trekking.

Momento de felicidad primera etapa cumplida, nos dedicamos a amar las carpas, buscar agua, picar algo y pensar en la cena, pronto el sol nos abandonaría y había que tener todo listo para poder descansar tranquilos.



No éramos los únicos que habíamos decidido disfrutar de la naturaleza en todo su esplendor durante el fin de semana, por lo que era necesario que dejar claro ciertas reglas que todos debíamos cumplir para una adecuada convivencia y que el impacto en el medio ambiente fuera mínimo. El referente de cada grupo que se encontraba en el campamento participo de una reunión organizada por los guías de Geo Tracker donde realizaron algunas aclaraciones sobre los lugares permitidos para utilizar como baño y de como estaba el camino de ascenso hacia la cumbre.

14/02/2021

Luego de una noche ventosa, donde algunos pudieron tener un descanso reparador y otros no tanto, había que estar listos porque la hora de partida estaba fijada a las 9 hs. El día comenzó movido, un desayuno calentito, y a ponerse en acción, guardar todo para continuar con el ascenso.

Mañana fría y algo ventosa, pero el sol nos dio los buenos días como invitándonos a seguir con el objetivo propuesto.

Comenzamos la marcha con un andar lento y pausado para ir logrando una adecuada aclimatación, queríamos que el cuerpo no se revelara a la altura y nos jugara una mala pasada.



Cada metro superado nos regalaba vistas inconmensurables, donde el cielo se pierde en el horizonte y nos hacía sentir insignificantes frente a inmensidad de la montaña.



Llegamos al campamento avanzado Pircas (3800 msnm) después de mediodía, el viento se hacía cada vez más presente, aunque de a ratos se replegaba para dejarnos disfrutar del entorno maravilloso.

Pudimos elegir tranquilamente donde armar las carpas, debido a que el resto de los grupos presentes habían decidido quedarse en el campo base, y tratar de alcanzar la cumbre desde allí.

En nuestro caso el avance fue progresivo, llegamos temprano con el objetivo de darle tiempo al cuerpo para continuar con la aclimatación, pensando en que mañana sería un día muy exigente y necesitábamos estar al 100%.

Pasamos la tarde, disfrutando del entorno, descansando, tomando algo calentito, y derritiendo nieve para hacer agua, sabemos que la hidratación es fundamental para el cuerpo, y nos puede faltar.



Norma se comunicó a través de la radio con el guía de Geo Tracker para tener una actualización del clima, además acordaron que iríamos en forma conjunta hacia la cumbre, ya que la zona de la montura estaba complicada debido a la nieve y el hielo presente en el lugar.

Estaba todo listo, a las 6.30 hs arribaría el grupo a Pircas y nosotros deberíamos estar listos para unirnos a ellos.

Llegó la noche, el frío y el viento se hicieron presentes poniendo a prueba las carpas de todo el grupo. En algunos momentos era tan fuerte que se sentía como las varillas se doblegaban a la fuerza de este, la naturaleza es indómita y el nombre la cordillera del viento no es algo caprichoso.

A más de uno le costó conciliar el sueño, ya sea por la altura, por el viento imperante, por la excitación de lo que nos esperaba el día siguiente o simplemente por no poder relajar la mente.

15/02/2021

Era el día indicado, si la montaña nos daba permiso podríamos disfrutar de su cumbre, aunque a esa hora de la madrugada cuando nos despertamos no sabíamos cuánto nos costaría llegar hasta allí.

Del grupo, 7 fuimos de la partida.

Todo sucedió más rápido de lo esperado, el grupo de Chicho Leiva llegó a las 6 am. Así que hubo que acelerar la salida. Por suerte habíamos dejado listas las mochilas la noche previa, pero así y todo, el nerviosismo se hizo presente. Colocar la luz frontal en el casco es una tarea simple, pero en esos momentos parecía algo titánico.

Comenzamos a caminar en la oscuridad de la noche, luego de media hora de un paso lento pero constante comenzamos a divisar en el horizonte la claridad del amanecer, el frío y el viento eran constantes, estábamos deseosos de recibir los primeros rayos del sol con la ilusión de sentir su calor.

Luego de casi dos horas de caminata, llegamos a la montura, fue un trabajo en conjunto entre ambos grupos, lo que permitió que en ese punto crítico las cosas salieran de la mejor manera. Tanto Norma, como Pedro siempre estuvieron atentos a que todos estuviéramos bien, y dispuestos a ayudar a quien lo necesitara.

Mientras esperábamos nuestro turno para continuar ascendiendo, nos colocamos los grampones y nos resguardamos del viento detrás de una gran roca, siendo espectadores exclusivos de la salida del sol, sin dejar de sentir el viento que nos acompañó en todo momento.

Una vez que terminó de subir el grupo de Geo Tracker, comenzamos a subir nosotros, a pesar de que no era fácil la pared que teníamos por delante, la cuerda nos dio seguridad, fuimos subiendo de a uno con la concentración y el esfuerzo necesario que la tarea implicaba.

Pasamos el escollo, ya estábamos más cerca, aunque todavía faltaban horas de ascenso. Seguimos la marcha, realizamos otra parada para reponer algo de energía, cerca de los 4000 mts continuamos solos, ya que uno de los integrantes del otro grupo, comenzó a descomponerse y a pesar de darle los primeros auxilios, tuvieron que descender.

Nuestro ascenso continuaba a pesar del viento y el frío, ya que el sol decidió abandonarnos, y quedarse por arriba de las nubes que pasaban amenazantes sobre nosotros.

Nuestra constancia y persistencia dio sus frutos, ya estábamos en la pre cumbre, era el último esfuerzo y la cumbre estaba ahí, la divisamos, que emoción, sensaciones que no se pueden describir en palabras. Como en todos los ascensos Norma nos cedió el paso siguiendo el ritual de pisar la cumbre primero los que éramos la primera vez que estábamos ahí. Eran las 12.50 hs habíamos llegado después de 6 horas y 20 minutos.

En esos momentos no importaba cómo estaba el clima, no había nada que nos impidiera disfrutar de las sensaciones de estar ahí, estábamos en el techo de la Patagonia. Felices.



Luego de las fotos de rutina y con una sonrisa de oreja a oreja, comenzamos el descenso, no había que perder concentración, ni relajarnos, el descenso muchas veces es más difícil que el ascenso, y nunca debemos olvidar que la cumbre esta cuando cada uno llega a su casa.

El descenso fue trabajoso, sobre todo en la zona de la montura, ya que luego de utilizar nuevamente la cuerda para darnos seguridad, la misma debía ser retirada y guardada entre las rocas. Un genio Pedro que junto con Joaquin Rescatista de Gendarmeria que nos acompañó en la travesía, se tomaron el arduo trabajo de sacar la cuerda de más de 100 mts y dejarla donde nos habían indicado.

Llegamos al campamento cerca de las 16 hs. El viento había hecho de las suyas, ya que varias carpas habían sido azotadas, y tuvieron que ser rescatadas por el grupo que quedó en el campamento.



No había tiempo que perder, teníamos que desarmar las carpas y armar las mochilas, ya que a las 17 hs debíamos continuar hacia el campamento base.

Partimos a la hora convenida, y cerca de las 19.30 hs llegamos al mismo.



Grupo listo para la partida al campo base

Armamos campamento, y llegó el momento de relajarse compartir una rica picada, anécdotas, risas y disfrutar de los colores del atardecer en ese lugar maravilloso.



La noche llegó y junto a ella, el merecido descanso.

16/02/2021

Luego de una noche reparadora, el cielo amaneció limpio y el sol hizo su aparición en todo su esplendor.

Nos levantamos, disfrutamos de un desayuno calentito, y nos pusimos en marcha, desarmar las carpas y armar las mochilas para emprender la vuelta.

Partimos a las 9 hs, relajados disfrutamos del camino. Momento de sacar fotos para perpetuar el recuerdo de lo vivido.

Hicimos varias paradas para hidratarnos, comer algo y sacarnos un poco de abrigo, ya que el sol comenzaba a sentirse.

Luego de 3 horas de caminata, llegamos al punto de partida felices de haber cumplido el objetivo.

La vuelta fue tranquila, hicimos una parada en el imponente Cajón del Atreuco, donde las aguas del arroyo Atreuco han erosionado la piedra hasta formar un profundo cañadón, lugar místico y privilegiado por la naturaleza.

Gracias GAEMN por permitirnos disfrutar de la montaña en forma segura y en compañía de grandes personas.

“La magia del espíritu humano se resume en aquella mirada que busca, con entusiasmo sin límites, la próxima montaña desde una cumbre. Por eso, cuando llegues a la cumbre, sigue subiendo” – Darío Bracalli

María Cecilia Gorosito – 05/03/2021